



Asamblea General

Distr. general
27 de octubre de 2009
Español
Original: inglés

Sexagésimo cuarto período de sesiones

Tema 58 b) del programa

Actividades operacionales para el desarrollo: cooperación Sur-Sur para el desarrollo

Promoción de la cooperación Sur-Sur para el desarrollo: una perspectiva de 30 años

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe responde a las resoluciones 62/209, de 19 de diciembre de 2007, y 63/233 de 19 de diciembre de 2008, por las que la Asamblea General decidió convocar una Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur. Posteriormente se decidió aceptar la invitación del Gobierno de Kenya de convocar la reunión al más alto nivel posible en Nairobi del 1° al 3 de diciembre de 2009. En la Conferencia de Nairobi, se examinará la promoción de la cooperación Sur-Sur para el desarrollo en el período transcurrido desde la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo celebrada en Buenos Aires en 1978 hasta la fecha. En este informe se examina la aplicación del Plan de Acción de Buenos Aires durante este período por los Estados Miembros y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. De acuerdo con los diversos niveles de aplicación recomendados en el Plan de Acción de Buenos Aires, en el informe se examinan las medidas adoptadas a nivel nacional, regional, interregional y mundial. En este contexto de la experiencia adquirida durante los últimos 30 años, el informe pone de relieve las prioridades por lo que respecta a la cooperación Sur-Sur en los años futuros.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. Cooperación Sur-Sur para el desarrollo: contexto histórico.....	4
III. Tendencias en la aplicación.....	9
A. Países en desarrollo.....	9
B. Países desarrollados.....	12
C. Iniciativas regionales e interregionales.....	14
D. Apoyo de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur.....	16
IV. Nuevas oportunidades y retos.....	20
A. La cooperación Sur-Sur en las negociaciones mundiales.....	20
B. Cooperación Sur-Sur en el comercio, las finanzas y la inversión.....	22
C. Problemas apremiantes.....	24
V. Conclusiones y recomendaciones.....	26

I. Introducción

1. En un entorno internacional imprevisible, la cooperación de los países en desarrollo entre sí ha sido un factor positivo de estabilización que les ha permitido hacer avances socio-económicos impresionantes aunque desiguales. Esta cooperación se inició en el decenio de 1950, pero hasta la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, celebrada en Buenos Aires del 30 de agosto al 12 de septiembre de 1978, no se había enfocado en un marco estratégico.

2. La Conferencia fue parte de una iniciativa más amplia de los países en desarrollo para cooperar con objeto de acelerar su desarrollo económico y social y salvar la brecha que se había abierto durante el período colonial entre los propios países en desarrollo y los países industrializados.

3. En el informe se examinan 30 años de cooperación Sur-Sur, por los Estados Miembros y organizaciones y los organismos de las Naciones Unidas en el marco del Plan de Acción de Buenos Aires, para promover y realizar la cooperación técnica entre los países en desarrollo. El informe llega a las siguientes conclusiones:

a) Los países en desarrollo como grupo disponen ahora de una amplia gama de modernas competencias técnicas, con centros de excelencia en esferas clave que han aumentado su autosuficiencia nacional y colectiva;

b) Muchos países en desarrollo adolecen todavía de graves déficits socio-económicos, y algunos de ellos no están aún en condiciones de alcanzar los objetivos mínimos fijados por la Cumbre del Milenio de la Asamblea General;

c) Un número cada vez mayor de países en desarrollo, con influencia decisiva en la cooperación Sur-Sur, se están convirtiendo en economías de medianos ingresos, y los más importantes de ellos están adquiriendo mayor influencia en la gobernanza mundial;

d) La integración regional ha impulsado el progreso económico, lo que ha conducido a una mayor expansión de las corrientes Sur-Sur de finanzas, tecnología y comercio;

e) El crecimiento industrial del Sur plantea problemas ambientales cada vez mayores;

f) Los organismos y programas de las Naciones Unidas han desempeñado un papel clave en la promoción de la cooperación entre países en desarrollo, pero para mejorar aún más sus resultados se requieren mecanismos más enérgicos de coordinación, cooperación, financiación y presentación de informes.

II. Cooperación Sur-Sur para el desarrollo: contexto histórico

Metas y objetivos estratégicos de la cooperación Sur-Sur

4. Las 38 recomendaciones del Plan de Acción de Buenos Aires¹ incluyen 14 recomendaciones dirigidas a los gobiernos nacionales, siete que deben llevarse a cabo a nivel regional, una a nivel regional y 16 a nivel mundial (véase <http://ssc.undp.org>). El objetivo general del Plan es que los países en desarrollo fomenten la autosuficiencia nacional y colectiva promoviendo la cooperación en todas las esferas. Se trata de complementar, no de suplantar la cooperación con los países desarrollados.

5. En resumen, el Plan esbozaba los mismos tres objetivos estratégicos que los países en desarrollo han tratado de alcanzar colectivamente durante seis decenios: fortalecer su interdependencia económica, social y política, acelerar el desarrollo y corregir las distorsiones en los sistemas internacionales provocadas por las relaciones asimétricas de poder de la época colonial. Si se utiliza la aplicación del Plan como referencia para evaluar los progresos en la cooperación Sur-Sur, es posible medir los progresos realizados a nivel técnico y estratégico.

Progresos considerables pero desiguales

6. Durante los tres últimos decenios, los países en desarrollo han hecho considerables progresos técnicos y tecnológicos, en gran parte gracias a su propio esfuerzo, pero con ayuda de la globalización de la economía mundial que se produjo con el fin de la guerra fría y gracias a los avances tecnológicos. Las capacidades colectivas de los países en desarrollo se han ampliado hasta tal punto que en la actualidad están en condiciones de ofrecerse mutuamente bienes y servicios que hace unos decenios sólo estaban disponibles en los países desarrollados. Los países en desarrollo se han convertido también en importantes suministradores de bienes y servicios de alta tecnología a los países desarrollados². Existen centros de excelencia distribuidos por todo el mundo en desarrollo que abarcan todo el espectro tecnológico y de servicios. Estos cambios han permitido que las empresas transnacionales incrementen las interacciones de los países en desarrollo hasta unos niveles que han transformado las pautas mundiales de comercio e inversión.

7. En los tres decenios transcurridos desde la Conferencia de Buenos Aires se han registrado progresos claros aunque desiguales. En el primer decenio, se sentaron las bases para la acción con el nombramiento de centros de coordinación nacionales y la aclaración de conceptos y procedimientos. En el segundo decenio, proliferaron los proyectos y programas a medida que se producía un cambio de actitudes, se resolvían los malentendidos conceptuales y se transformaba la cooperación Sur-Sur para adaptarse a la globalización. En el tercer decenio, se ha producido una expansión sumamente importante del comercio, la inversión y el turismo Sur-Sur, gracias sobre todo a las reformas normativas e impulsada por el sector privado. Estas interacciones son más evidentes en las regiones en que los gobiernos colaboran para concertar acuerdos regionales y subregionales sobre la base de tratados para el suministro de bienes públicos, como infraestructuras, marcos

¹ *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, Buenos Aires, 30 de agosto a 12 de septiembre de 1978* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.78.II.A.11 y corrección), cap. I.

² Antoine van Agtmael en *The Emerging Markets Century*, (Nueva York, Free Press, 2007).

normativos y reguladores que facilitan el comercio y otras interacciones beneficiosas. África y América Latina han promovido iniciativas de integración regional creando las instituciones básicas necesarias para la cooperación entre países y la coordinación a nivel subregional y regional. Asia ha realizado avances considerables creando una infraestructura regional de transportes por ferrocarril y carretera. Esto ha permitido la creación y optimización de cadenas regionales de producción que han modificado las pautas de las corrientes mundiales de recursos e inversiones y han permitido una importante reducción de los niveles de pobreza.

La negociación colectiva y los avances tecnológicos

8. El nuevo peso económico de los mayores países en desarrollo ha dado lugar a que se les incluya en las reuniones de los principales países industrializados, y a la formación de un nuevo grupo, el Grupo de los 20, que se ha convertido en el principal foro para las consultas mundiales sobre cuestiones económicas internacionales. En las negociaciones comerciales y en las conversaciones sobre el cambio climático, los países en desarrollo se han convertido en actores decisivos.

9. La competencia técnica cada vez mayor ha permitido a muchos países en desarrollo aproximarse más a algunos otros de sus objetivos estratégicos. Como grupo, se han convertido en el sector de crecimiento más rápido de la economía mundial. El desarrollo de esta autosuficiencia nacional y colectiva se refleja claramente en su capacidad para sostener el crecimiento, aunque a un ritmo más lento, durante la actual recesión devastadora en los países desarrollados.

Adaptación a la globalización

10. Cuando la globalización económica se aceleró después de la guerra fría, la Asamblea General, en respuesta a una iniciativa del Grupo de los 77, pidió que se llevara a cabo un estudio sobre la forma que debía reorientarse la cooperación técnica entre países en desarrollo. En su resolución 50/119, de 20 de diciembre de 1995, la Asamblea hizo suyas las conclusiones de un informe (TCDC/9/3) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) recomendando una serie de “nuevas orientaciones” para hacer frente a los retos de la rápida globalización.

11. Entre las recomendaciones figuraba una orientación más estratégica de la cooperación entre países en desarrollo centrada en las cuestiones prioritarias, como el comercio y la inversión, la deuda, el medio ambiente, el alivio de la pobreza, la producción y el empleo, la coordinación de la política macroeconómica, la educación, la salud, la transferencia de tecnología y el desarrollo rural. La Asamblea General instó también a todos los gobiernos e instituciones pertinentes de las Naciones Unidas a que considerasen la posibilidad de incrementar las asignaciones para cooperación económica y técnica entre países en desarrollo y determinar nuevas modalidades de financiación, como la cooperación triangular y la financiación por el sector privado. Se pedía a los gobiernos e instituciones de los países en desarrollo que intensificasen la cooperación para promover la capacidad de gestión científica y tecnológica así como las redes de información orientadas hacia la demanda.

12. La iniciativa de las nuevas orientaciones coincidió con la adopción por los países en desarrollo, después de la guerra fría, de unas políticas económicas más orientadas al mercado. China adoptó un enfoque basado en el crecimiento impulsado por las exportaciones, lo que atrajo inversiones masivas de capital extranjero a su sector manufacturero, que se incorporó en cadenas regionales de producción al

servicio de los mercados mundiales. Con el auge de las manufacturas y las exportaciones de Asia Oriental, aumentaron también las importaciones de productos básicos para alimentar sus fábricas, en gran parte procedentes de África y América Latina. El impacto fue espectacular. El comercio de mercancías Sur-Sur aumentó de 577.000 millones de dólares en 1995 hasta más de 2 billones de dólares en 2006, y representó el 20% del comercio mundial en 2007. A nivel interregional, desde 1990 el comercio entre África y China y la India aumentó espectacularmente (véanse los gráficos 1 y 2). La India pasó a ocupar una posición de vanguardia en la industria de los servicios de información, gracias al temor por el “efecto del año 2000”, lo que permitió a los técnicos informáticos de la India superar barreras psicológicas y vender sus servicios a las empresas occidentales.

Gráfico 1
Comercio China-África, 1990-2007^a

(En millones de dólares)

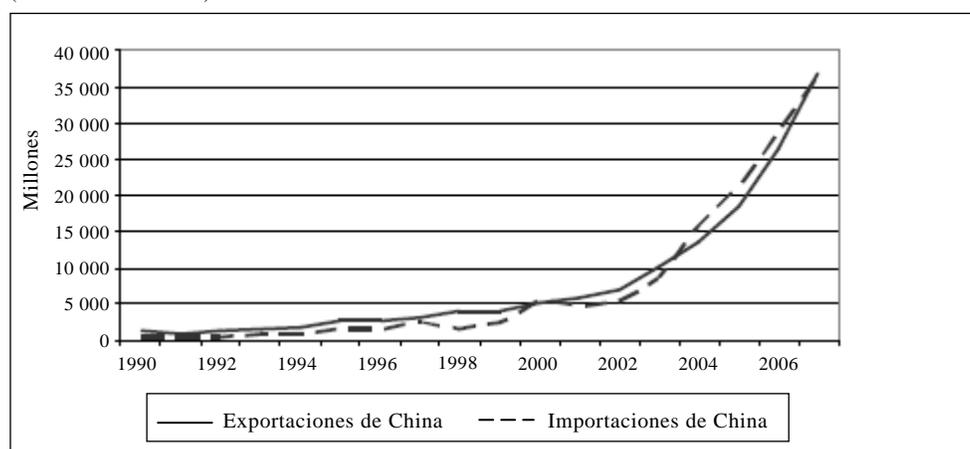
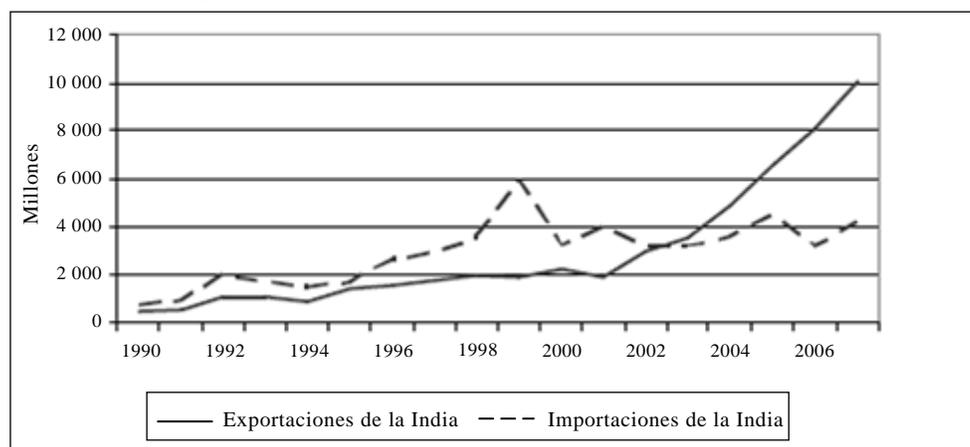


Gráfico 2
Comercio India-África, 1990-2007^a

(En millones de dólares)



^a Kaplinsky Raphael y Masuma Farooki (2009), “Africa’s Cooperation with New and Emerging Development Partners; options for Africa’s development”; informe preparado por la Oficina del Asesor Especial para África, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

13. En África, donde la subida de los precios de los productos básicos aceleró el crecimiento económico de muchos países, empresas de Sudáfrica condujeron la rápida difusión de las redes de teléfonos móviles en las zonas urbanas y rurales de todo el continente. Alentados por la iniciativa de la Unión Africana y su Nueva Alianza para el Desarrollo de África, muchos países de África emprendieron una serie de reformas socio-económicas que facilitaron las corrientes de nuevas inversiones Sur-Sur, en particular en los países con recursos naturales estratégicos. Lo más necesario, sin embargo, es garantizar que los nuevos ingresos se dirijan al desarrollo humano crucial. En América Latina, el Brasil se benefició del auge de los productos básicos y también de la creciente demanda en los países en desarrollo de sus exportaciones de alta tecnología.

Promoción del multilateralismo y atracción de nuevos actores

14. Muchos de los recientes beneficios socio-económicos en el Sur se debieron a los nuevos tratados regionales, a medida que los países en desarrollo trataban de protegerse de las exigencias de la Organización Mundial del Comercio (OMC) relacionadas con la globalización que, a su juicio, no tenían debidamente en cuenta sus vulnerabilidades.

15. El éxito económico dio nueva energía a la cooperación Sur-Sur. En 2003, en la Declaración de Marrakesh sobre la Cooperación Sur-Sur, aprobada en una reunión convocada por el Grupo de los 77 en Marruecos, los países en desarrollo expresaron “el convencimiento de que la cooperación Sur-Sur es más necesaria hoy que nunca”, y además que, “ningún país, ... los más adelantados de los países en desarrollo, tienen muchas posibilidades de alcanzar el crecimiento y el desarrollo en forma individual e influir en los resultados del programa internacional. Aun así, en forma colectiva, nuestros países pueden desempeñar una función más eficaz en el logro de los objetivos de desarrollo y la conformación de las relaciones internacionales”. A tal efecto, convinieron en cooperar con el fin de garantizar una “interfaz necesaria entre las modalidades para la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur”³.

16. Es significativo que los países desarrollados hayan apoyado la cooperación Sur-Sur al menos en tres conferencias internacionales importantes: la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados (2001), la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (2002 y 2008) y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (2002). La cooperación Sur-Sur ha tenido además cada vez más relevancia en los debates del Grupo de los Ocho. Con la formación reciente del Grupo de los 20, la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular están adquiriendo un nuevo significado geopolítico.

17. Las organizaciones no gubernamentales, en particular las que tienen competencias científicas y técnicas, también han intervenido en el proceso Sur-Sur para transmitir nuevas corrientes de información y conocimientos especializados en esferas con frecuencia olvidadas por las empresas y los gobiernos.

Retos del desarrollo humano sostenible

18. La pobreza masiva sigue siendo el reto más grave en muchos países en desarrollo, incluidos aquellos con las economías mayores y más dinámicas. Millones de su población viven con hambre, privados de agua potable, un alojamiento

³ A/58/683, anexo I, párrs. 3 y 4.

adecuado, atención médica, combustible y servicios de saneamiento. El empleo, el subempleo y la falta de un trabajo digno siguen siendo los principales problemas de casi todos los países en desarrollo. La mayoría de los países de África no están en condiciones de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio fijados para el año 2015 en la Cumbre del Milenio de la Asamblea General de 2000 (véase resolución 55/2). Esta situación pone de relieve la necesidad de que los países en desarrollo incrementen su cooperación hasta un mayor nivel y le presten mucha más prioridad. Aunque algunos países en desarrollo se han comprometido verbalmente a la cooperación Sur-Sur, son pocos los que le han dado carácter prioritario en términos de establecer políticas claras y mecanismos institucionales para coordinar, supervisar y financiar iniciativas transfronterizas suficientes, en gran escala o estratégicas.

19. Otra limitación crítica ha sido la escasez de financiación. La financiación de la cooperación Sur-Sur ha sido suficiente para demostrar su eficacia a nivel de proyectos y programas, pero totalmente inadecuada para tener un mayor impacto, salvo en Asia oriental y sudoriental, donde las empresas hicieron inversiones masivas para establecer cadenas regionales de producción al servicio de los mercados mundiales. Una tercera limitación ha sido la falta de información en apoyo de la cooperación Sur-Sur, ya que las corrientes mundiales y regionales apenas contribuyen a los procesos de cooperación Sur-Sur.

20. La rapidez con que se ha desarrollado el sector manufacturero y el comercio en Asia oriental y su impacto sobre la pobreza —el número de personas que viven con 1,25 dólares al día se redujo a nivel mundial de 1.800 millones en 1990 a 1.400 millones en 2005⁴— permite esperar progresos similares en otras partes del mundo en desarrollo. Sin embargo, el objetivo de alcanzar un nivel de vida más elevado para los 5.600 millones de personas⁵ en los países en desarrollo ha planteado la cuestión inquietante del impacto ambiental. Con la amenaza de que el cambio climático provoque una pérdida de diversidad biológica, inseguridad alimentaria y la rápida difusión de enfermedades contagiosas viejas y nuevas, es evidente que los planes de desarrollo deben tener en cuenta estos factores o se correrá el riesgo de perder los beneficios logrados.

21. Cuando 2.000 millones de seres en los países en desarrollo salgan de la pobreza y otros 2.000 millones busquen una vida más próspera, los legisladores, para reducir los efectos negativos, tendrán que proseguir un crecimiento económico que simultáneamente conduzca al bienestar humano y a la salud ambiental. La cooperación entre países en desarrollo podría contribuir al logro de este modelo adoptando y aplicando los principios del desarrollo humano sostenible. En la senda del desarrollo, la cooperación Sur-Sur puede ser un poderoso factor para alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

⁴ Véase *Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2009* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S/09.I.12), pág. 4.

⁵ Véase *World Population Prospects: The 2008 Revision, Executive Summary*, pág. 5.

III. Tendencias en la aplicación

A. Países en desarrollo

Papel de vanguardia de las economías emergentes

22. La cooperación Sur-Sur abarca toda la gama de actividades de desarrollo, desde la distribución de productos aislados, como perforadoras manuales de profundidad o sales de rehidratación por vía oral, hasta complejos programas para combatir el VIH/SIDA, la construcción de sistemas electrónicos de comunicación y la realización de investigaciones científicas. Las limitaciones de espacio de este informe impiden una enumeración exhaustiva, y la escasez de datos fiables limita también un análisis riguroso.

23. En el primer decenio del Plan de Acción de Buenos Aires, surgieron algunos países que desempeñaron un papel clave en la cooperación Sur-Sur. A instancias del Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre los países en desarrollo, la Dependencia Especial de Cooperación Sur-Sur convocó en 1997 una reunión de 25 de estos países clave, cada uno de ellos con capacidad técnica y voluntad política, una política nacional explícita de cooperación técnica, un centro de coordinación acreditado, una base de datos sobre las capacidades disponibles y recursos presupuestarios adecuados. Los 25 países clave de cada región eran los siguientes: Ghana, Mauricio, Nigeria, Senegal y Sudáfrica en África; China, India, Indonesia, Malasia, Pakistán, Singapur y Tailandia en Asia; Egipto y Túnez en Oriente Medio; Malta y Turquía en Europa central y oriental; y Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Perú y Trinidad y Tabago en América Latina y el Caribe. El Brasil, China, la India y Sudáfrica, los principales países clave, son un ejemplo de cómo años de esfuerzo nacional para acumular competencia técnica, permiten desarrollar capacidad para prestar asistencia, transferir tecnología, intercambiar políticas y ofrecer financiación.

24. El número de países que participan activamente en la cooperación Sur-Sur ha aumentado considerablemente desde 1997, pero un número selecto de países sigue desempeñando un papel crítico y de vanguardia. China y la India constituyen una categoría aparte, debido a la magnitud y diversidad de sus programas de cooperación Sur-Sur. Ambos llevan a cabo actualmente iniciativas de asistencia técnica que abarcan casi todas las esferas de interés para otros países en desarrollo, y ambos han decidido en el último decenio respaldar la asistencia técnica con apoyo financiero.

25. China ha facilitado miles de millones de dólares en préstamos en condiciones comerciales y de favor a los países de África para que desarrollen y pongan en el mercado diversos productos básicos, agrícolas y minerales. En 2000 redujo o perdonó más de 1.000 millones de dólares de deuda contraída por los países menos adelantados.

26. La India ha destinado una cifra total de 2.000 millones de dólares a su programa de asistencia técnica, un 40% de la misma en educación y capacitación, otro 40% en proyectos y servicios consultivos relacionados con los proyectos y un 20% principalmente en viajes de estudio, intercambios culturales y socorro en casos de desastre.

27. En África, Nigeria ha promovido la cooperación Sur-Sur mediante el Fondo Fiduciario de Nigeria, por valor de 432 millones de dólares, establecido en 1976 y que opera a través del Banco Africano de Desarrollo. Estos fondos se han utilizado

para financiar proyectos nacionales y regionales mediante préstamos con bajo interés en el marco de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados. En 2001, se estableció el Fondo de Cooperación Técnica de Nigeria, con 25 millones de dólares, gestionado por el Banco Africano de Desarrollo, para financiar la investigación científica y el desarrollo tecnológico en África.

28. Otro motor de la cooperación Sur-Sur es Sudáfrica, que ha establecido vínculos de cooperación a través del África Subsahariana, a nivel bilateral y en foros regionales. Un acuerdo bilateral notable ha sido el Proyecto Transfronterizo de Conservación y Desarrollo de la zona Maloti-Drakensberg, con Lesotho, país sin litoral, para proteger la diversidad biológica y promover el desarrollo sostenible en las zonas montañosas de Drakensberg y Maloti en su frontera común. Este proyecto permitirá proteger el arte rupestre en las montañas y ofrece oportunidades de desarrollo económico basado en recursos naturales y culturales. La Comisión para la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica ha servido de modelo para muchos países que se recuperaban de un conflicto violento. Las inversiones masivas realizadas por Sudáfrica en el resto de África han ido acompañadas de elogiables misiones de mantenimiento de la paz en el continente.

29. Otros países clave han iniciado una amplia gama de programas, incluidos algunos de carácter innovador exclusivo. El Programa Bolívar con base en Caracas, iniciado en 1993 por Venezuela bajo los auspicios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, estableció vínculos con empresas de otros siete países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Uruguay) con el fin de crear o mejorar la capacidad de la región para la innovación en la producción industrial, la expansión de los mercados de productos y el aumento de la competitividad. Este programa se ha llevado a cabo a través de diversas agrupaciones públicas y privadas, incluidas las cámaras de comercio, universidades e instituciones financieras, todas las cuales están facultadas para recibir y tramitar propuestas de colaboración, llevar a cabo estudios de mercado y establecer redes de asesoramiento y acción, que incluyen organismos profesionales de financieros, abogados, empresarios e investigadores.

Retos transnacionales

30. La cooperación de Sudáfrica se ha centrado también en cuestiones concretas de interés urgente para los países en desarrollo. En 1999, Indonesia acogió una serie de reuniones interregionales sobre cuestiones que planteaba la globalización, incluidas las redes de seguridad social, las políticas de reducción de la pobreza y las políticas comerciales. En 2000, Túnez organizó un seminario sobre la deuda externa para 24 países africanos. Ese mismo año, el Perú dirigió una iniciativa de Chile, Colombia, el Ecuador y Panamá para comprender mejor y hacer frente al fenómeno de El Niño.

31. La cooperación Sur-Sur ha sido una de las principales formas de abordar los problemas transregionales comunes y los intereses en relación con el desarrollo. En 2005, la Declaración de Mauricio⁶ y la Estrategia de Mauricio para la ejecución ulterior del Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños

⁶ *Informe de la Reunión Internacional para examinar la ejecución del Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo, Port Louis (Mauricio), 10 a 14 de enero de 2005* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.05.II.A.4 y corrección), cap. I, resolución 1, anexo I.

Estados insulares en desarrollo⁷, otorgó un papel central a la cooperación Sur-Sur, en particular en los planes para un sistema de alerta temprana y sistemas de seguro para los países afectados por los desastres naturales. La cooperación Sur-Sur fue también un elemento importante de los planes adoptados en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información durante su segunda fase en noviembre de 2005. El Compromiso de Túnez y el Programa de Túnez para la Sociedad de la Información reafirmaron las medidas para construir un sistema de información inclusivo orientado al desarrollo, y posteriormente técnicos de la India desarrollaron el asequible programa Simputer para uso en las aldeas.

32. Otra iniciativa importante fue la decisión adoptada en 2006 por el Grupo de los 77 de transformar la Red de Organizaciones Científicas del Tercer Mundo en el Consorcio sobre la Ciencia, la Tecnología y la Innovación para el Sur. También en 2006, el Convenio sobre la Diversidad Biológica, por sugerencia del Grupo de los 77, inició el proceso para la formulación de un plan de acción quincenal sobre la cooperación Sur-Sur en relación con la diversidad biológica. Otra actividad importante ese año fue la creación del Programa de Fomento de la Capacidad contra el Terrorismo, de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. A medida que han aumentado las amenazas transnacionales contra la seguridad, como el terrorismo y pandemias como el VIH/SIDA, también han aumentado las iniciativas de cooperación Sur-Sur para combatir las, aunque queda mucho por hacer.

Iniciativas bilaterales y multilaterales

33. La mayor parte de la cooperación Sur-Sur tiene lugar en virtud de acuerdos bilaterales, incluidos algunos negociados a nivel institucional. El Instituto Turco de Normas ha colaborado con asociados en Bulgaria, Cuba, la India, Mongolia, la República de Corea y la República de Moldova. La cooperación Sur-Sur también implica acuerdos multinacionales o regionales. Además de los acuerdos bilaterales, el programa de cooperación técnica actúa en el marco de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), al igual que el Acuerdo de cooperación para el desarrollo sostenible de la cuenca del río Mekong.

34. La función desempeñada por las organizaciones regionales ha variado: de plataforma o marco a función activa de promoción. El sistema económico de América Latina ha sido notablemente proactivo, y ha contribuido a configurar las estrategias regionales de cooperación técnica, alentando a los funcionarios nacionales a centrarse en la necesidad de una estrategia conjunta (1993), y llegar después a un acuerdo sobre la metodología para la programación, negociación, seguimiento y evaluación (1994).

Creación de redes Sur-Sur

35. La base de todas las alternativas mencionadas ha sido la creación de una red cada vez más compleja de expertos, funcionarios, contactos comerciales, vínculos institucionales y corrientes de información. La creación de estas redes ha sido una característica clave de la cooperación Sur-Sur, y quizá su contribución más valiosa a la autosuficiencia colectiva de los países en desarrollo. La facilidad con que pueden crearse y mantenerse redes en Internet y la web mundial, y la difusión de uso de teléfonos móviles en África, Asia, y América Latina han creado un nivel sin precedentes de conectividad social y ha democratizado los privilegios históricos de las élites de las comunicaciones a larga distancia y en masa. Así, por ejemplo, las

⁷ *Ibíd.*, anexo II.

mujeres, que figuran entre los miembros más vulnerables de las sociedades, han contribuido activamente a la creación de redes no gubernamentales Sur-Sur para mejorar su condición y abordar importantes preocupaciones económicas, sociales y políticas.

36. En resumen, todos los países en desarrollo han participado en forma creciente en los intercambios Sur-Sur, aunque los más adelantados entre ellos desempeñan un papel clave. La mayoría de las iniciativas son bilaterales, pero aumentan los intercambios multilaterales en términos de diálogo e iniciativas para hacer frente a los retos transnacionales. Las redes también aumentan, pero se necesitan muchas más. Las actividades multinacionales tienen que ir más lejos y centrarse en objetivos estratégicos, como la cooperación en el campo de la ciencia y la tecnología, la salud, la educación, el desarrollo de las infraestructuras, la energía y el medio ambiente.

B. Países desarrollados

Complementariedad de la cooperación Sur-Sur

37. El Plan de Acción de Buenos Aires¹ establece cinco puntos por lo que respecta al papel de los países desarrollados. Uno de ellos es la necesidad de “esfuerzos concertados y muchos mayores de los países desarrollados y los países en desarrollo”, ya que el progreso de cada grupo se ve afectado “por la política y la actuación” del otro (párrafo 4). En segundo lugar, la cooperación técnica entre países en desarrollo “no reduce en absoluto la responsabilidad de los países desarrollados de adoptar las medidas políticas necesarias, en particular el aumento de la asistencia al desarrollo” (párrafo 6). En tercer lugar, “la cooperación técnica entre países en desarrollo no es un fin en sí misma, ni tampoco un sustituto de la cooperación técnica con los países desarrollados”. En cuarto lugar, es necesario aumentar la cooperación técnica con los países desarrollados “para la transferencia de tecnologías apropiadas, así como para la transferencia de tecnologías avanzadas y otras formas de pericia en las que esos países tienen clara ventaja”. Y, finalmente, la cooperación técnica “puede servir para aumentar la capacidad de las instituciones de los países en desarrollo de adaptarse y de absorber insumos adecuados procedentes de los países desarrollados” (párrafo 8).

38. Aunque los países desarrollados se sumaron al consenso sobre el Plan de Acción en Buenos Aires, su participación se silenció durante el período de la guerra fría. Los que respondieron a los cuestionarios del PNUD, incluso más tarde, en 1993, reconocieron francamente que en sus programas de ayuda no había ningún componente de cooperación técnica entre países en desarrollo. Los que sí tenían este componente participaban sobre todo en la financiación de servicios consultivos de expertos de países en desarrollo. Las actitudes comenzaron a cambiar en el decenio de 1990. El concepto de las nuevas orientaciones de la cooperación triangular marcó un punto de inflexión. En el documento presentado al Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre países en desarrollo, en 1995, el PNUD señaló que “se ha informado de muy pocos casos de apoyo a la cooperación técnica entre países en desarrollo procedente de países donantes por conducto de programas bilaterales de ayuda” (TCDC/9/2, párr. 49); pero añadió que algunos países desarrollados, en particular Alemania, Australia, Austria, Francia, los Estados Unidos de América, Japón, Países Bajos, y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, prestaban apoyo a proyectos de cooperación Sur-Sur.

Emergencia de la cooperación triangular

39. El primer país desarrollado en ofrecer apoyo sustancial y sostenido para la cooperación Sur-Sur fue el Japón, que aprovechó la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África de 1993 para lanzar un amplio programa. Parte de este programa fue financiado y supervisado por la Dependencia Especial de Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo del PNUD, conocida actualmente como Dependencia Especial para la Cooperación Sur-Sur. La primera Conferencia sobre el Desarrollo de África fue seguida de reuniones en la cumbre a intervalos de cinco años, y cada vez más se han incorporado otros países donantes. El Japón inició una serie de foros empresariales Asia-África para promover el comercio y la inversión Asia-África. El Japón presta apoyo a los investigadores e instituciones del África occidental para desarrollar programas como Nuevo arroz para África o NERICA: variedades de arroz de alto rendimiento y resistentes a las plagas adaptadas a las condiciones de la región. En 2005, el Organismo Japonés de Cooperación Internacional lanzó el programa Creación conjunta de conocimientos Asia-África con el objetivo de que los participantes de África y Asia en sectores cruciales se comprometiesen con el desarrollo de África. Otra iniciativa tenía por finalidad alentar a los países en desarrollo económicamente fuertes a prestar a su vez asistencia para el desarrollo. El Brasil, Chile, Egipto, México, Singapur y Túnez han participado en esta alianza, que establece objetivos, distribuye los costos y facilita expertos para programas de capacitación en terceros países. El Japón también presta apoyo a distintos acuerdos de cooperación regional: el desarrollo de la cuenca del río Mekong y el Instituto Africano para el Desarrollo de la Capacidad.

40. En el último decenio, la Unión Europea y sus Estados miembros, los países nórdicos y los Estados Unidos han facilitado importante financiación para muchas iniciativas Sur-Sur. En 2003, el Comité de Alto Nivel elogió una iniciativa de la Unión Europea para reunir a sus 12 asociados mediterráneos en una alianza euro-mediterránea.

41. Los países desarrollados atribuyen su apoyo a los acuerdos triangulares a una mayor implicación de los países en desarrollo en los proyectos de cooperación Sur-Sur. La utilización de expertos de los países en desarrollo resulta rentable, además de ser cultural y socialmente atractiva. El apoyo triangular se ha extendido sobre todo a los programas de capacitación. También se ha prestado apoyo para la creación de sistemas de gestión y sistemas tecnológicos sobre cuestiones específicas, la adaptación de tecnologías, la utilización de expertos del Sur para la aplicación de proyectos y servicios consultivos, el apoyo a los centros de excelencia y la formación de redes entre las instituciones del Sur.

42. En 2002, los centros de control y prevención de enfermedades de los Estados Unidos y su organismo de desarrollo internacional publicaron un informe titulado Colaboración Sur-Sur: lecciones aprendidas, que ponía de relieve la importancia del diseño de los proyectos para determinar el enfoque más adecuado para la colaboración Sur-Sur. Otras claves del éxito eran claramente las siguientes: objetivos identificados, participantes adecuados y comprometidos, supervisión permanente y evaluación del seguimiento. Las relaciones a más largo plazo y la financiación continua eran más beneficiosas, tanto para los donantes como para los beneficiarios, que los proyectos puntuales.

43. Los países donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) han tratado de formar alianzas con diversos países en desarrollo de ingresos medianos con el fin de ofrecer asistencia para el desarrollo a los países menos adelantados.

C. Iniciativas regionales e interregionales

Iniciativas regionales

44. Las recomendaciones regionales de acción del Plan de Acción de Buenos Aires¹ tenían por objeto: a) fortalecer las instituciones y organizaciones existentes; b) desarrollar vínculos interinstitucionales en esferas de alta prioridad; c) reforzar las capacidades de recopilación y análisis de datos; y d) mejorar los sistemas regionales de información para la cooperación técnica entre países en desarrollo (párrafo 34). Los gobiernos debían iniciar sus proyectos de cooperación sobre esa base institucional y de información fortalecida. El proceso sistemático recomendado por la Conferencia sobre la cooperación técnica entre los países en desarrollo no se ha seguido en ninguna región. Sin embargo, han proliferado las organizaciones regionales, motivadas por objetivos económicos y políticos. En los años 1990, cuando la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales se aproximaba al objetivo de un sistema de comercio mundial regulado por normas bajo los auspicios de la OMC, se registró un gran movimiento hacia la creación de acuerdos regionales de comercio que ofreciesen a los países un mayor espacio normativo en el orden mundial. A fines de 2008, la OMC había recibido la notificación de 421 acuerdos regionales de comercio y había otros 400 en espera. Se calcula que un 40% de estos acuerdos son acuerdos de comercio Sur-Sur.

45. Muchas redes de cooperación en esferas clave establecidas durante el primer decenio de cooperación técnica entre países en desarrollo se han convertido actualmente en acuerdos regionales recogidos en tratados, con vinculaciones interregionales.

Formación de bloques subregionales y regionales

46. El reciente dinamismo económico de algunos países en desarrollo ha dado una mayor energía a los planes regionales de integración. Los países de América Latina crearon el Banco del Sur en 2007 para financiar el desarrollo en la región. El Mercado Común Centroamericano, la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Comunidad Andina y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) han establecido un marco institucional y normativo para facilitar la vinculación de sus redes de transporte por tierra y por mar. En África, el Mercado Común para el África Oriental y Meridional (MECAFMO) ha introducido el Programa de facilitación del comercio y el transporte de tránsito, en tanto que la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) ha adoptado el Protocolo sobre transporte, comunicaciones y metodología. La Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) ha adoptado la Hoja de ruta para un transporte marítimo integrado y competitivo. Los miembros de la Organización de Cooperación Económica (OCE) han tomado diversas iniciativas intrarregionales sobre comercio y transporte en Asia central y occidental. Ya funciona un nuevo servicio de mercancías por ferrocarril que enlaza a Almaty en Kazajstán con las capitales de otras repúblicas de Asia central, la República Islámica del Irán y Turquía.

47. África y América del Sur están configurando sus uniones continentales. Las 14 organizaciones subregionales de África se consolidarán en el marco de la Unión Africana en virtud del Acta Constitutiva que entró en vigor en 2002. Algunas de sus estructuras, como el Parlamento y el Consejo de Paz y Seguridad, ya han comenzado a funcionar. Por lo que respecta a la cooperación para el desarrollo, los Estados de África se centran desde 2001 en la nueva Alianza para el Desarrollo de África, un concepto estratégico de acción integrada supervisado por los propios interesados. El proceso de aplicación de la Alianza está ganando impulso. Se han reavivado viejas aspiraciones de constituir unos “Estados Unidos de África” y los cinco Estados miembros de la Comunidad de África Oriental han desvelado planes concretos para formar un Estado federal único.

48. También progresa la marcha de América del Sur hacia la unión continental: el Acta Constitutiva de la Unión Suramericana de Naciones se firmó en mayo de 2008, y se espera que para 2019 funcione una entidad similar a la Unión Europea. Esta unión estará integrada por todos los miembros de MERCOSUR y la Comunidad Andina, 12 Estados en total. El impulso hacia la integración económica regional en el Sur se verá reforzado con la adhesión a estas iniciativas.

Iniciativas interregionales

49. La cooperación interregional también se ha intensificado en años recientes. En 2005, la cooperación entre Asia y África se intensificó con la creación de la nueva Alianza Estratégica Asiático-Africana, y se reflejó en el aumento del comercio y las corrientes de inversión entre ambas regiones. También en 2005, la Comunidad Sudamericana de Naciones organizó la primera Cumbre Suramérica-Liga de los Estados Árabes en Brasil, y en 2006 convocó la Cumbre Suramérica-África, celebrada en Nigeria. Con anterioridad al 24º período de sesiones del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en 2007, los países de los Estados árabes y América Latina convinieron en establecer un marco conjunto de cooperación en esferas relacionadas con la protección del medio ambiente, cuestiones como la sequía, el cambio climático, las energías renovables, los recursos hídricos, el control de la contaminación y la protección del medio ambiente urbano.

50. Además de las iniciativas de ámbito regional, los distintos países han participado en iniciativas interregionales. Tanto China como la India han celebrado reuniones a las que han asistido muchos dirigentes africanos, en las que se tienen en cuenta las prioridades continentales mediante acuerdos sobre programas bilaterales. Ambos países han establecido fuertes vínculos con los países de América Latina y la región árabe. Malasia comenzó en 1996 a establecer “alianzas inteligentes” con países de África meridional para compartir sus experiencias en cuanto a la formulación y realización de su visión nacional mediante el diálogo internacional. El organismo para el desarrollo de Turquía ha supervisado 930 proyectos y actividades realizados en 90 países en desarrollo hasta el año 2007, y ha dedicado más de las dos terceras partes de su presupuesto para el desarrollo de programas Sur-Sur.

51. La iniciativa multilateral India, Brasil y Sudáfrica engloba diversas actividades, desde un proyecto para combatir el hambre gestionado a través del PNUD hasta la colaboración en esferas de alta tecnología. Además, el diálogo entre estos tres Estados ha desempeñado un importante papel para consolidar y facilitar la cooperación interregional Sur-Sur, como se refleja en su apoyo unánime a la creación

de un grupo de trabajo para aplicar el acuerdo trilateral de libre comercio entre la India, el MERCOSUR y la Unión Aduanera de África Meridional en la primera reunión en la cumbre de los tres países.

D. Apoyo de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur

1. Función catalizadora

52. El Plan de Acción de Buenos Aires planteó en un primer momento retos conceptuales formidables para el sistema de las Naciones Unidas. Las organizaciones acostumbradas a ejecutar proyectos que requerían simplemente un conocimiento de la logística de los países en desarrollo ahora tenían que comprender su realidad económica, social, histórica y cultural. Todas las recomendaciones del Plan menos dos relacionadas con cuestiones regionales, interregionales y mundiales exigían medidas por parte del sistema de las Naciones Unidas a una escala como nunca antes se había intentado. “Todo el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas debe quedar imbuido por el espíritu de cooperación técnica entre países en desarrollo y todas sus organizaciones deben desempeñar un papel prominente como promotores y catalizadores”, señaló la Conferencia en el párrafo 45 del Plan¹. Inicialmente, no ocurrió así. Durante el primer decenio de aplicación del Plan todos los informes bienales del Comité de Alto Nivel sobre los progresos realizados expresaron su insatisfacción por el desempeño de las organizaciones de las Naciones Unidas. A mediados del decenio de 1990 se adoptaron por vez primera directrices sobre cooperación técnica entre países en desarrollo para las organizaciones de las Naciones Unidas, y sólo en 2003 se procedió a la evaluación de su desempeño.

53. Durante el primer decenio de aplicación del Plan de Acción de Buenos Aires, todos los informes bienales del Comité de Alto Nivel expresaron su insatisfacción por el desempeño de las organizaciones de las Naciones Unidas. Esto dio lugar al establecimiento de directrices sobre cooperación técnica entre países en desarrollo para las organizaciones de las Naciones Unidas a mediados del decenio de 1990, seguido de normas para la evaluación del desempeño. Durante el segundo y tercer decenio de ejecución del Plan, las organizaciones de las Naciones Unidas se convirtieron en decididos abogados y defensores de la cooperación Sur-Sur. Actualmente, todos los programas tienen un componente de cooperación Sur-Sur; en algunos de ellos es el principal elemento de política y programación.

2. Iniciativas de carácter normativo

Función convocadora

54. En su función convocadora, las Naciones Unidas han tratado activamente de aunar a los Estados Miembros, al sector privado, y a los actores de la sociedad civil para formular estrategias y lograr consensos con respecto a los objetivos de desarrollo. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio representan un ejemplo de esta función ya que han obligado a los países a adoptar estrategias nacionales y regionales para reducir la extrema pobreza y el hambre, alentándoles al mismo tiempo a trabajar unidos para conseguir soluciones en todo el mundo en desarrollo. Un claro ejemplo fue la iniciativa de cooperación Sur-Sur del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Comunidad del Caribe, lanzada con el tema

“Trascendiendo fronteras para unir a los pueblos”, orientada a consolidar la capacidad regional promoviendo un mayor acceso a la asistencia técnica y las oportunidades de capacitación en las esferas de salud reproductiva y educación, VIH/SIDA, preparación para la vida activa, planificación de la carrera, crianza de los hijos e igualdad entre los géneros⁸.

Promoción

55. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, el PNUD es el principal promotor de un enfoque del desarrollo basado en la cooperación Sur-Sur. En este contexto, el PNUD presta apoyo al Comité de Alto Nivel y a los diversos foros de diálogo Sur-Sur. También dirige la preparación de estudios analíticos y directrices del sistema de las Naciones Unidas sobre cooperación Sur-Sur, incluidos los informes bienales del Administrador y del Secretario General a los organismos intergubernamentales sobre la situación de la cooperación Sur-Sur. Muchos organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas prestan asistencia al PNUD facilitando investigaciones y datos sobre la tendencia de la cooperación Sur-Sur en sus respectivas esferas.

Orientación y asesoramiento de expertos

56. Como ejemplos del asesoramiento y orientación de expertos prestados por las Naciones Unidas cabe señalar el informe sobre la Economía Creativa de 2008⁹, preparado conjuntamente con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), el Centro de Comercio Internacional (ITC) y la Dependencia Especial del PNUD para la Cooperación Sur-Sur. En el Foro de Cooperación Sur-Sur e Integración Regional, patrocinado por la UNCTAD como parte de su reunión multianual de expertos sobre cooperación internacional: cooperación Sur-Sur e integración regional, celebrada en Ginebra en febrero de 2009, los participantes examinaron la forma de contribuir a aislar al Sur del pleno impacto de la crisis financiera. La UNCTAD cuenta con una larga tradición de ofrecer datos e investigaciones valiosas que contribuyen a configurar las políticas de los países en desarrollo mediante la aclaración de las tendencias y los análisis económicos pertinentes, en particular en el contexto de la globalización.

Integración del concepto de cooperación Sur-Sur

57. La cooperación Sur-Sur se ha integrado cada vez más en la labor de los organismos, fondos y programas de desarrollo de las Naciones Unidas. Desde 2003, este concepto se ha integrado en el marco de las esferas de actividad del PNUD: gobernanza democrática, reducción de la pobreza, prevención de las crisis y recuperación, energía y medio ambiente, tecnologías de la información y las comunicaciones, y VIH/SIDA. En el marco de su financiación multianual para 2004-2007, el PNUD incluyó la cooperación Sur-Sur como uno de los “impulsores de la eficacia de las actividades de desarrollo”¹⁰, exigiendo a sus oficinas en los países que identificasen los problemas, contribuyesen a establecer las condiciones necesarias para la cooperación y promovieran el compromiso de los gobiernos, el sector privado

⁸ Véase SSC/15/1, párr. 40.

⁹ UNCTAD/DITC/2008/2.

¹⁰ Véase SSC/15/2, párr. 6.

y la sociedad civil. El PNUD y su Dependencia Especial de Cooperación Sur-Sur desempeña una función coordinadora en la integración del concepto de la cooperación Sur-Sur a través de todo el sistema de las Naciones Unidas. El PNUD, que supervisa el sistema de coordinadores residentes, promueve la cooperación Sur-Sur a través de los equipos de las Naciones Unidas en los países, en tanto que la Dependencia Especial supervisa, coordina y promueve la cooperación Sur-Sur en el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas. Además, la Dependencia Especial organiza la Exposición Mundial sobre la Cooperación Sur-Sur juntamente con la celebración anual del Día de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, y se encarga de la gestión del Fondo de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur.

58. Otro ejemplo de compromiso de los organismos de las Naciones Unidas con la Cooperación Sur-Sur es el Plan estratégico de Bali para el apoyo tecnológico y la creación de capacidad, que pone de relieve la cooperación Sur-Sur y que se formuló bajo los auspicios del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en 2005. Además, el 23 de julio de 2008, el Comité de Políticas del Secretario General de las Naciones Unidas publicó la decisión núm. 2008/26 sobre la cooperación Sur-Sur indicando que las Naciones Unidas tenían un “firme compromiso con la cooperación Sur-Sur como instrumento crítico para alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio”. Se pedía a los funcionarios superiores que hicieran un mayor esfuerzo para incorporar el apoyo del sistema de las Naciones Unidas en la cooperación Sur-Sur. En consecuencia, se está preparando un marco de colaboración interinstitucional para promover el apoyo colectivo de las Naciones Unidas a las iniciativas Sur-Sur sobre seguridad alimentaria, cambio climático y VIH/SIDA.

3. Iniciativas de programación

Investigación y capacitación

59. La investigación y la capacitación han constituido un elemento importante de las iniciativas tomadas por las Naciones Unidas en apoyo de la cooperación Sur-Sur. La UNESCO figura a la vanguardia de esta actividad, ya que casi todos sus programas implican tradicionalmente una interacción de los países a nivel regional sobre cuestiones relacionadas con la educación, el desarrollo cultural, la capacitación científica y la investigación. Un ejemplo concreto de éxito ha sido la Academia de Ciencias del Tercer Mundo, un programa Sur-Sur que, con el apoyo de la UNESCO, concede subvenciones para investigaciones y viajes, becas y premios para jóvenes científicos de los países en desarrollo, lo que permite que los mejores talentos de los países en desarrollo puedan centrarse en los problemas de la población pobre.

60. Otro ejemplo de iniciativa de las Naciones Unidas es el Centro de Comercio Internacional, una actividad conjunta de la UNCTAD y la OMC, que ofrece a los países en desarrollo que lo solicitan análisis informáticos sobre el potencial de comercio, por país, región, sector y producto. La Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica formuló en mayo de 2008 un plan de acción multianual de cooperación Sur-Sur sobre la diversidad biológica para el desarrollo, que incluye un componente de investigaciones en colaboración, en el que se pone de relieve el intercambio de conocimientos y experiencias científicos y técnicos, mientras se procede a evaluaciones estratégicas y se identifican ventajas comunes y oportunidades mutuamente beneficiosas.

Asesoramiento técnico

61. El sistema de las Naciones Unidas participa activamente en la prestación de orientación y asesoramiento de expertos en el marco de la cooperación Sur-Sur. Conforme al Programa Especial para la Seguridad Alimentaria de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), más de 1.400 expertos y técnicos procedentes de los países en desarrollo más adelantados han vivido y trabajado con agricultores de los países que solicitaron ayuda. El Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA (ONUSIDA) constituye un ejemplo de prestación de servicios de expertos por las Naciones Unidas con la creación de servicios de apoyo técnico en 90 países de todo el mundo, que facilitan bases de datos de consultores y expertos locales y regionales y ofrecen apoyo técnico y actividades para el desarrollo de la capacidad en relación con el VIH/SIDA.

62. Además, la mayoría de los expertos facilitados por el programa de Voluntarios de las Naciones Unidas proceden de países en desarrollo. En 2008, la mayoría de los voluntarios (un 79%) procedían de países en desarrollo, sobre todo, de África. Más de una tercera parte del total prestaron servicio en sus propios países, como Voluntarios nacionales de las Naciones Unidas, en tanto que los demás llevaron a cabo misiones internacionales en todas las regiones del mundo. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) tiene un ambicioso programa para establecer centros de excelencia en los países en desarrollo. Igualmente, en 1994, con el apoyo del FNUAP se lanzó el programa Aliados en el Desarrollo Demográfico, una red intergubernamental integrada por más de 20 países en desarrollo, y que ha facilitado apoyo técnico y cooperación sobre cuestiones de población y salud reproductiva. Se están creando centros de cooperación Sur-Sur de la ONUDI en países de ingresos medios para facilitar los intercambios de conocimientos, experiencias y tecnología entre ellos y los países menos adelantados. El primer Centro de Cooperación Sur-Sur se inauguró en la India en 2006, y se han establecido centros similares en el Brasil, China, Egipto, la Federación de Rusia y Sudáfrica.

Documentación sobre prácticas óptimas

63. Los organismos de las Naciones Unidas se han unido para documentar las prácticas óptimas sobre cooperación Sur-Sur pertinentes en sus respectivas esferas de trabajo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) mantiene una base de datos de información regional sobre centros, grupos y comités consultivos de expertos, grupos científicos y de estudio y otros mecanismos colaboradores con fines de investigación, con el objeto de ampliar las oportunidades de investigación en colaboración, difundir las conclusiones de las investigaciones y promover la accesibilidad de las innovaciones tecnológicas y los servicios adecuados de atención de salud. El PNUD, en colaboración con el Gobierno del Brasil, ha establecido en Brasilia el Centro Internacional sobre la Pobreza, que promueve la cooperación Sur-Sur en investigación aplicada y capacitación en relación con la pobreza. Además, el PNUD prepara informes nacionales y regionales sobre el desarrollo humano, mediante la contratación de especialistas, lo que constituye un importante avance en la cooperación intelectual Sur-Sur.

Creación de redes

64. La creación de redes para el desarrollo cuenta con el firme apoyo de las Naciones Unidas. El PNUD dispone de una serie de redes de conocimientos que abarcan sus cinco esferas de actividad y ponen en contacto a funcionarios y expertos de todo el mundo para compartir información y conocimientos. El PNUD se ha comprometido a seguir apoyando estas redes en el marco de la cooperación Sur-Sur. Desde 2006, la Dependencia Especial de Cooperación Sur-Sur del PNUD se ha esforzado por ampliar la red de centros de coordinación gubernamentales para incluir actores de la sociedad civil y del sector privado, con especial atención a las agrupaciones subregionales como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Comunidad del Caribe y la Comunidad de Estados Africanos.

65. Con la reunión de estos grupos dispares de la subregión, la Dependencia Especial está creando alianzas y relaciones que impulsan el desarrollo por conductos oficiales y oficiosos, juntamente con un boletín informativo mensual sobre nuevas tecnologías, soluciones empresariales, reuniones y otra información pertinente para el desarrollo. La OMS también se ha mostrado activa en la creación de redes regionales de instituciones especializadas y organizaciones colaboradoras para facilitar asistencia técnica en el sector de la salud. A tal efecto, recurre a centros de conocimientos que generan, adaptan, distribuyen e intercambian conocimientos y experiencias mediante la capacitación y la asistencia técnica. La ONUDI ha promovido una iniciativa sobre cooperación Sur-Sur que ha dado lugar a la creación de una red de fortalecimiento de la capacidad para la formación en seguridad biológica, que pone en contacto las universidades de Concepción en Chile, Dar es Salaam en la República de Tanzania y Malaya en Malasia.

Transferencias de tecnología

66. La UNCTAD ha establecido una Red de centros de excelencia que presta apoyo para la transferencia de tecnología y conocimientos a África mediante la capacitación de científicos y expertos en tecnología. Además, facilita la interacción entre los miembros de la Red y los participantes en los cursos de capacitación organizados en China, Egipto, la India, Sudáfrica y la República Unida de Tanzania. Los centros de cooperación Sur-Sur de la ONUDI incluyen la transferencia de tecnología entre sus funciones. La Dependencia Especial de Cooperación Sur-Sur del PNUD también ha establecido un sistema general de intercambio de activos y tecnología entre países del sur que facilita el intercambio y la transferencia de soluciones para el desarrollo y de una tecnología adecuada para un desarrollo sostenible.

IV. Nuevas oportunidades y retos

A. La cooperación Sur-Sur en las negociaciones mundiales

1. Configuración de la gobernanza mundial

67. En el decenio de 1960 surgieron multitud de acuerdos internacionales entre países del Sur, incluida la Organización de Países Exportadores de Petróleo, el Movimiento de los Países No Alineados, la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y la Organización de la Conferencia Islámica. Sin embargo, la creación del Grupo de los 77 en 1964 fue el primer acto de cooperación Sur-Sur que abrió el

camino a los países en desarrollo para participar activamente en las negociaciones internacionales y la gobernanza mundial. Esta participación implica la utilización de datos y cifras sobre cuestiones complejas, la elaboración de una estrategia aceptable para todos sus miembros (actualmente 130) y la participación en negociaciones detalladas, línea por línea, sobre resoluciones y planes de acción sobre todas las cuestiones internacionales.

68. Si se tiene en cuenta la complejidad del Grupo de los 77, con la diversidad de sus miembros y los múltiples intereses diferentes, estas negociaciones han constituido un gran éxito. El Grupo ha abordado de manera creativa y adecuada cuestiones complejas, como el derecho del mar y los problemas ambientales mundiales sin dejar que los intereses de sus miembros, a menudo en conflicto, menoscabasen su solidaridad básica. El Grupo se ha beneficiado además de su diversidad al promover la formulación de estrategias de desarrollo para otros subgrupos, como los países menos adelantados y los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo. El Grupo ha participado en todas las cuestiones del programa de las Naciones Unidas desde una perspectiva del desarrollo. En 1971, el Grupo comenzó a intervenir, a través de un Grupo de los 24 en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Mundial. En 1994, en la reunión conmemorativa de su trigésimo aniversario, el Grupo decidió establecer capítulos en todos los principales centros de las Naciones Unidas del mundo: Ginebra, Nairobi, París, Roma y Viena. Otra iniciativa tomada en 1994 fue la creación de un mecanismo de coordinación conjunto con el Movimiento de los Países No Alineados.

69. El Grupo de los 77 no sólo ha ofrecido al sistema de las Naciones Unidas su apoyo básico en cuestiones tradicionales del desarrollo, sino que ha aportado nuevos conceptos a la mesa de negociaciones mundiales, como el derecho al desarrollo y la propiedad nacional de los recursos genéticos de plantas y animales. El Grupo también ha participado de manera creativa en las negociaciones sobre otros temas como la Corte Penal Internacional y la reforma de las Naciones Unidas. El crecimiento del sistema de las Naciones Unidas durante los últimos decenios, incluida la creación de la Universidad de las Naciones Unidas y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) se ha debido casi exclusivamente a iniciativas del Grupo de los 77.

2. Respuesta a las nuevas crisis

70. El nuevo peso de los países en desarrollo en la economía mundial ha alterado fundamentalmente la dinámica de las negociaciones mundiales. Antes, los países en desarrollo sólo tenían un papel marginal en las negociaciones comerciales mundiales, pero ahora que sus manufacturas y mercados han adquirido importancia mundial no es posible lograr resultados con éxito sin su acuerdo, como lo demuestra la suspensión de la Ronda de Doha. Los intereses de los países en desarrollo en los acuerdos sobre alianzas económicas interregionales se centran ahora no sólo en las preferencias comerciales recíprocas sino también en la ayuda o en la transferencia de tecnología. En respuesta a la actual crisis financiera mundial, los países en desarrollo han comenzado a exigir un mayor papel en la gobernanza multilateral del sistema monetario y financiero internacional. También quieren que se reforme el propio sistema para garantizar que el régimen comercial internacional propicie los objetivos de desarrollo. El logro de estos objetivos exigirá una coherencia creciente en el seno del Grupo y alianzas más firmes con el Norte, la sociedad civil, el mundo académico y el sector privado.

B. Cooperación Sur-Sur en el comercio, las finanzas y la inversión

1. Nuevos polos de crecimiento en el Sur

71. Cuando los países en desarrollo se movilizaron como Grupo de los 77 en 1964, percibían la economía mundial como dividida entre el “centro” industrializado y la “periferia” agrícola del mundo en desarrollo. Menos de cinco decenios después, este concepto es irrelevante, ya que el mundo industrializado se encuentra actualmente en crisis económica en tanto que el mundo en desarrollo sigue creciendo. El Brasil, China y la India, todos ellos potencias de la exportación de productos agrícolas, productos manufacturados y servicios de información han visto reducida su actividad, pero según los pronósticos, se recuperarán más rápidamente. Incluso África ha quedado aislada hasta cierto punto de la caída de la demanda de sus productos básicos en los países desarrollados. Después de cuadruplicar las ventas a los países en desarrollo entre 1995 y 2005, una cuarta parte de su mineral y el 20% de su petróleo se envía actualmente a Asia.

72. En el último decenio, los países en desarrollo han sido los mayores contribuyentes al comercio mundial. La emergencia de China y sus vecinos como centro mundial de las manufacturas los ha convertido en el centro del comercio de mercancías Sur-Sur, cuyo valor aumentó de 577.000 millones de dólares en 1995 a más de 2 billones de dólares en 2006. Durante el mismo período, la proporción de las exportaciones Sur-Sur en las exportaciones totales aumentó en un 7% en África, un 4% en Asia y un 3% en América Latina y el Caribe¹¹. Las manufacturas representan actualmente casi la mitad de las corrientes de comercio Sur-Sur; el comercio de productos básicos, incluidos los combustibles, también ha aumentado, sobre todo a nivel interregional en que Asia se ha convertido en un mercado esencial para África. Más del 40% de la inversión extranjera directa se dirige a los países menos adelantados, siendo la Argentina, el Brasil, Chile, México, Sudáfrica y países asiáticos las principales fuentes de estas corrientes¹². Sin embargo, pese a estas ganancias en general, la mayoría de los beneficios parecen concentrarse en Asia (véase el cuadro 1).

Cuadro 1
Comercio Sur-Sur: desglose por destino, 2006^a
(como porcentaje del comercio total Sur-Sur)

	<i>África</i>	<i>América</i>	<i>Asia</i>
África	1,4	0,6	2,6
América	0,6	5,8	3,3
Asia	4,3	3,9	77,6

^a UNCTAD TD/425.

¹¹ Véase TD/B/C.II/MEM.2/2.

¹² TD/B/C.II/MEM.2/2, párr. 11.

2. Coordinación de política y actores no estatales

73. Las políticas nacionales, con frecuencia como resultado de la cooperación Sur-Sur, han creado un contexto propicio para las inversiones extranjeras. Esto es particularmente cierto en Asia, que cuenta con una fuerza de trabajo sumamente especializada y una excelente infraestructura de transporte. La subregión, excluido el Japón, tiene 16 de los 25 aeropuertos más importantes del mundo y 14 de los 25 mayores puertos de contenedores.

74. También aumentan las empresas transnacionales del Sur, que a menudo estimulan este aumento de la inversión extranjera directa Sur-Sur y otras corrientes de inversión. Los informes sobre las inversiones en el mundo de la UNCTAD de 1993¹³ a 2005¹⁴ indican que el número de empresas transnacionales matrices en los países en desarrollo aumentó, de 2.700 a 18.029. En los últimos 20 años, los activos y los empleados de las empresas transnacionales del Sur se han multiplicado por 18 y por 3 respectivamente. Actualmente los productos se fabrican en todo el mundo con piezas procedentes de distintas regiones y países, lo que constituye otro ejemplo de la integración cada vez mayor de las empresas y los sectores privados del Sur.

75. Los países en desarrollo han participado activamente en la actual ronda de negociaciones sobre el sistema global de preferencias comerciales entre países en desarrollo, que constituye el marco para promover el comercio Sur-Sur mediante acuerdos comerciales y arancelarios preferenciales permitidos en el marco de la OMC. Los participantes en este sistema mundial representan aproximadamente la mitad de las exportaciones de los países en desarrollo.

76. Las economías en desarrollo también se han convertido en polos de atracción para las inversiones procedentes de todas las regiones, incluidas las corrientes Sur-Sur. Las inversiones extranjeras directas procedentes de países en desarrollo, que registraron una cifra sin precedentes de 253.000 millones de dólares en 2007, constituyen otro ejemplo de éxito de la cooperación Sur-Sur; más del 40% de estas inversiones se han producido entre países del Sur. Los gobiernos de los países en desarrollo pueden sentirse orgullosos de este éxito, pues han creado un marco de tratados bilaterales propicio a las inversiones para promover la inversión extranjera. De los 2.608 tratados de este tipo actualmente en vigor el 27% son tratados entre países en desarrollo. Además, sus políticas en favor de las empresas han promovido un rápido aumento del número de empresas transnacionales de los países en desarrollo incluidas en la lista de Fortuna 500 de empresas transnacionales más importantes del mundo: de 19 en 1990 a 60 en 2009.

77. Las complementariedades Sur-Sur también se han reflejado en las corrientes de inversión. Las similitudes en cuanto a condiciones ambientales, climáticas, culturales, económicas y sociales se han reflejado en paquetes de inversión extranjera directa consistentes en tecnología, conocimientos especializados y modelos empresariales. Los análisis de la UNCTAD sobre política de inversiones en más de 20 países en desarrollo muestran que las inversiones Sur-Sur tienden a exigir gran cantidad de mano de obra y a crear más empleos que las inversiones del Norte, que en general exigen mayor intensidad de capital. Las inversiones de Asia en África tienden a ser en empresas nuevas, más que adquisiciones o fusiones con empresas ya existentes.

¹³ *World Investment Report 1993*, pág. 20.

¹⁴ *World Investment Report 2005*, anexo A.I.8, págs. 264 y 265.

78. Esta evolución revela el papel cada vez más importante que desempeñan el comercio, las finanzas y las inversiones en desarrollo humano basadas en políticas nacionales, regionales y mundiales formuladas a menudo con la cooperación Sur-Sur.

C. Problemas apremiantes

1. Retraso en el desarrollo social

79. Que las personas son la medida de todo “desarrollo” es una verdad que con frecuencia se olvida en los debates internacionales de carácter económico y social. Todos los aspectos de la cooperación Sur-Sur que se examinan en el presente informe guardan relación con el desarrollo social, pero para destacar su importancia vale la pena considerar esta relación en sí misma. La característica primordial de la actual situación social del mundo es la división de la población mundial, de más de 6.000 millones de personas, en una mayoría de dos tercios de personas que viven en la pobreza, sobre todo en África, Asia y América Latina, y una tercera parte de personas acomodadas que viven sobre todo en las sociedades industrializadas de Europa, América del Norte y partes de Australasia. Esta división, aunque mitigada por el aumento del nivel de vida en un número cada vez mayor de países de ingresos medios, se refleja en diversos aspectos como se indica claramente en los últimos números del *Informe sobre Desarrollo Humano*:

a) 1.400 millones de personas subsisten con 1,25 dólares o menos al día, y 2.600 millones viven con 2 dólares o menos al día;

b) Casi 2 millones de niños mueren cada año por falta de agua potable y un saneamiento adecuado. Cada año, mueren 8,8 millones de niños antes de cumplir los 5 años, en su mayoría víctimas de enfermedades que hace mucho tiempo que pueden curarse;

c) Las 500 personas más ricas del mundo tienen unos ingresos combinados superiores a los de los 416 millones de personas más pobres. El 40% de la población mundial que vive con 2 dólares o menos al día solo tienen un 5% de los ingresos mundiales en tanto que el 10% de los más ricos representan el 54% de estos ingresos;

d) En el África Subsahariana, menos del 40% de las mujeres reciben atención especializada durante el parto, y en Asia sudoriental menos del 30% de las mujeres reciben esta atención. Más de 60 millones de mujeres dan a luz cada año sin atención especializada;

e) El VIH/SIDA ha reducido la esperanza de vida en Botswana a 31 años. Una persona de Zambia tiene menos posibilidades de llegar a los 30 años que una persona nacida en Inglaterra en 1840;

f) África, con un 14% de la población mundial, genera únicamente el 3% de su electricidad. La capacidad total de energía instalada en el continente apenas supera los 100.000 megavatios, de los que Sudáfrica representa el 47% y África del Norte un 35%;

g) Las personas en busca de trabajo y una vida mejor abandonan en masa los países en desarrollo. Se calcula que hoy día hay 192 millones de migrantes en el mundo: una de cada 35 personas vive y trabaja en un país extranjero. Las remesas que envían a sus familias representan una cantidad mayor que la asistencia oficial para el desarrollo y la asistencia humanitaria combinadas.

80. Para hacer frente a los problemas de desarrollo, la sociedad civil en todo los países del Sur ha desarrollado diversas actividades, desde la investigación y el activismo hasta la atención de necesidades básicas, utilizando con frecuencia recursos Sur-Sur para lograr sus objetivos. Como ejemplo, cabe citar la Academia de Ciencias del Tercer Mundo, con sus estructuras auxiliares, la Organización de Mujeres Científicas del Tercer Mundo y la Red de Organizaciones Científicas del Tercer Mundo, todas las cuales promueven la investigación científica en los países en desarrollo. Social Watch, una organización no gubernamental con sede en Montevideo publica un informe anual que ofrece una perspectiva de los países en desarrollo sobre los acontecimientos internacionales. Otro ejemplo es la Sociedad para la Mujer y el Sida en África, con una red de 40 oficinas nacionales a nivel de la comunidad en favor de las mujeres, las niñas y la familia en la lucha contra el VIH/SIDA.

81. Algunas personas han influido de manera positiva en las interacciones Sur-Sur en los últimos decenios; como ejemplos cabe citar a Wangari Maathai y a Mo Ibrahim, de África, por su compromiso con la protección ambiental, y por motivar a los dirigentes africanos en favor de una gobernanza más democrática, respectivamente. Muhammad Yunus, de Bangladesh, galardonado con el Premio Nobel, fundó el Grameen Bank, basado en el concepto de la microfinanciación que llevó la independencia económica a millones de pobres de todo el mundo en desarrollo.

82. Los gobiernos han adoptado numerosas resoluciones, declaraciones, convenciones y tratados para abordar muchos de los retos a que se enfrentan los países en desarrollo. Entidades gubernamentales y no gubernamentales han iniciado procesos de consulta y redes para compartir conocimientos, muchas de ellas Sur-Sur. Un programa de desarrollo centrado en las personas exige el seguimiento y la aplicación por parte de los gobiernos de los tratados y acuerdos vigentes, así como un firme compromiso Sur-Sur y Norte-Sur con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

2. Crisis emergentes

83. El calentamiento del planeta es la crisis emergente más grave hoy día, provocada por la liberación de gases industriales. Si la tendencia actual continúa, la temperatura media del globo podría aumentar en más de 5° centígrados este siglo, en tanto que el umbral de peligrosidad del cambio climático, que provocaría un daño ecológico irreversible, sería un aumento de unos 2° centígrados. Si esto ocurriera, millones de personas en todo el mundo se verían afectadas por cambios en las pautas de producción de alimentos, la difusión de enfermedades contagiosas, la falta de agua y un aumento del nivel del mar. Para combatir este peligro, los gobiernos han tratado de limitar las emisiones de gases de invernadero adoptando normas legales. En virtud del Protocolo de Kyoto a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático¹⁵, la mayoría de países desarrollados (con exclusión de Australia y los Estados Unidos) han acordado reducir sus emisiones hasta los objetivos especificados para el año 2012.

84. Se ha producido una reacción positiva Sur-Sur en relación con un aspecto del calentamiento del planeta: los desastres naturales relacionados con el clima. Esta reacción es parte de un esfuerzo para mejorar el estado de preparación en caso de desastres que comenzó en el decenio de 1990 y que ha modificado considerablemente la política internacional: el socorro en caso de desastres ya no se considera una actividad puntual, sino una actividad que debe planificarse e incorporarse en

¹⁵ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 2303, núm. 30822.

programas de desarrollo sostenible. Este enfoque exige la cooperación Sur-Sur, ya que la eficacia del socorro en caso de desastres depende en grado considerable de la rapidez e idoneidad de las medidas de socorro. También requiere una política creativa que implica la información, motivación y participación de la población en todos los aspectos de la reducción del riesgo de desastre en sus propias comunidades. Implica asimismo el aprendizaje de la experiencia pasada de desastres para mejorar las medidas de reducción de riesgo. El marco propicio para este enfoque lo ofrecen la Estrategia de Yokohama de 1994 para un Mundo más Seguro¹⁶, la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales lanzada por la Asamblea General y el Consejo Económico y Social como marco interinstitucional en 2000 (véase resolución 54/219 de la Asamblea General) y el Marco de Acción de Hyogo, 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres¹⁷.

85. Para aplicar la Estrategia Internacional como una estrategia Sur-Sur, el Banco Mundial estableció un Servicio Mundial para la Reducción de Desastres y la Recuperación en 2006, respaldado por Alemania, Australia, el Canadá, la Comisión Europea, Dinamarca, España, los Estados Unidos, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, el Reino Unido, Suecia y Suiza. Se espera que este servicio desembolse 100 millones de dólares entre 2008 y 2015.

86. Por lo que respecta a otras crisis emergentes, como la difusión de contaminantes tóxicos por tierra, mar y aire, la pérdida de diversidad biológica y la rápida desertificación, todas ellas cuestiones que figuran en el programa del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), los gobiernos han acordado un plan estratégico que incluye la cooperación Sur-Sur como uno de sus componentes. Este plan destaca el fortalecimiento de la capacidad institucional y el importante papel que desempeñan los conocimientos científicos y la tecnología, que tienen gran influencia en la forma en que se utilizan y comparten los recursos de la tierra entre sus habitantes. La Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica decidió, en su reunión de mayo de 2008, formular un plan de acción multianual para la cooperación Sur-Sur sobre diversidad biológica para el desarrollo. En 2007, los Estados partes en la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación en los países afectados por sequía grave o desertificación acordaron un plan estratégico decenal (2008 a 2018) que contiene importantes elementos de cooperación Sur-Sur, y pidieron que se adoptaran sistemas eficaces para compartir los conocimientos, incluidos los conocimientos tradicionales, y para identificar y compartir las prácticas óptimas y los ejemplos de éxito. También se invoca la cooperación Sur-Sur para garantizar el acceso a la tecnología disponible.

V. Conclusiones y recomendaciones

87. El siglo actual está siendo testigo del ascenso de los países en desarrollo hasta posiciones de mayor influencia en el escenario del mundo. Su desempeño económico y la negociación colectiva han hecho que tengan cada vez mayor influencia en las negociaciones internacionales y en las instituciones de gobernanza mundial, incluidas las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio y el Grupo de los 20 recién establecido. Pese a estos avances significativos, los países en

¹⁶ A/CONF.172/9, resolución 1, anexo I.

¹⁷ A/CONF.206/6 y Corr.1, cap. I, resolución 2.

desarrollo necesitan mecanismos más enérgicos para una coordinación efectiva de política, y las instituciones correspondientes para impulsar una acción colectiva más enérgica de manera coherente. Es preciso un diálogo sobre la política y las reformas institucionales necesarias, y desarrollo de la capacidad para proceder a la supervisión y evaluación de la cooperación Sur-Sur en aplicación de los objetivos de desarrollo internacionalmente convenidos. También se requieren normas, reglas y marcos reguladores que puedan promover la cooperación Sur-Sur. Se precisan metodologías para obtener información sobre las corrientes de asistencia y otras formas de cooperación Sur-Sur, incluidas las contribuciones en especie así como los recursos naturales y conocimientos compartidos. Deben llevarse a cabo estudios de países y regiones concretos, por lo que respecta a su capacidad o falta de capacidad, para determinar cuáles deben ser los objetivos de las iniciativas Sur-Sur para conseguir el máximo impacto.

88. Las corrientes Sur-Sur de inversiones, comercio y asistencia para el desarrollo siguen siendo importantes para el crecimiento de estos países. Esta asistencia para el desarrollo incluye conocimientos y experiencias compartidos, capacitación, transferencias de tecnología, contribuciones en especie, acuerdos para la distribución de costos, préstamos en condiciones favorables, líneas de crédito y otras muchas innovaciones. Es necesario por tanto sacar al campo nuevos jugadores que dispongan de los recursos y la voluntad política para prestar asistencia a otros países del Sur.

89. En el presente informe se pone de relieve el hecho de que, aunque todos los países en desarrollo han llevado a cabo actividades Sur-Sur, los más adelantados de ellos han desempeñado un papel crítico como impulsores de programas multinacionales, centros de conocimientos y experiencias compartidas y fuentes de conocimientos especializados, tecnología y financiación. A pesar de los avances logrados en estos aspectos críticos, sigue habiendo todavía esferas en que los propios países en desarrollo necesitan asistencia para fortalecer su capacidad y garantizar que los beneficios del crecimiento se distribuyan equitativamente y combatir las bolsas de pobreza que existen todavía dentro de sus fronteras. Así pues, las asimetrías de desarrollo que existen en el Sur requieren dos tipos de asistencia: asistencia para hacer frente a las necesidades básicas de supervivencia de los que se encuentran en los escalones más bajos del desarrollo y asistencia centrada en las necesidades de aquéllos que se encuentran en posiciones superiores en la escala de desarrollo. Esta dicotomía debe ser reconocida y tenida en cuenta por los donantes y las organizaciones de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, los países en desarrollo deben asegurarse de que cuentan con la necesaria estructura normativa e institucional para aprovechar la asistencia que se les ofrece.

90. Las iniciativas de desarrollo Sur-Sur han contado cada vez más con el apoyo de los donantes del Norte en el marco de acuerdos triangulares. A la inversa, en algunos casos los países del Sur han podido ofrecer conocimientos especializados y conocimientos técnicos a los países desarrollados.

91. Estas conclusiones ponen también de relieve la función de las Naciones Unidas como catalizador de las iniciativas Sur-Sur y reflejan su papel cada vez más importante como mediador entre los países en desarrollo y los países desarrollados y como facilitador de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular. El sistema de las Naciones Unidas con su extendida presencia en todo el Sur, dispone de los medios para descubrir las capacidades y lagunas que ofrecen los países en desarrollo mientras reúne, analiza y difunde las prácticas óptimas y las lecciones aprendidas de sus programas de desarrollo en curso.

92. La labor de las Naciones Unidas debe centrarse primordialmente en el desarrollo de la capacidad en esferas prioritarias, facilitando a tal efecto los conocimientos compartidos entre regiones y dentro de las propias regiones, estableciendo contactos entre los países en difíciles circunstancias de desarrollo con aquellos otros que han adquirido una mayor capacidad tecnológica o de otro tipo, mediante intercambios en beneficio mutuo. El sistema de las Naciones Unidas debe prestar apoyo a la cooperación triangular y Sur-Sur, principalmente desde una perspectiva regional, estableciendo vínculos entre los centros nacionales de excelencia, aportando la experiencia normativa mundial de conformidad con los respectivos mandatos de los fondos, programas y organismos de las Naciones Unidas y actuando con neutralidad política en respuesta a las sensibilidades locales, promoviendo así los procesos de integración regional y subregional.

93. Estos procesos de integración regional podrían ser objeto de nuevos estudios y debates a fin de permitir al sistema de las Naciones Unidas prestar un mejor apoyo a los planes de desarrollo de la capacidad nacional para construir bloques subregionales y regionales en el Sur. Estas iniciativas aportan mayores beneficios a un mayor número de países y personas, pero exigirían también ajustes en las disposiciones institucionales de financiación y programación.

94. Los países del Sur han llevado a cabo iniciativas para resolver sus problemas en forma colectiva, creando mercados comunes regionales, uniones aduaneras, marcos institucionales y normativos y redes interestatales de transportes y comunicaciones, pero podrían obtener aún mayores beneficios cuando las políticas y acciones concertadas de los gobiernos nacionales permitan convertir las similitudes en aspectos como el medio ambiente, la cultura, el idioma y la proximidad geográfica, en oportunidades para crear cadenas de valor y vibrantes bloques regionales. Así pues, no es posible desconocer la urgencia de intensificar los esfuerzos para estimular y vigorizar las agrupaciones subregionales y regionales mediante la formulación de políticas y acuerdos que promuevan “vecindades” prósperas para la inversión y el comercio que permitan obtener multitud de otros beneficios.

95. Además, para el sistema de las Naciones Unidas, estas agrupaciones regionales y subregionales ofrecen oportunidades de multiplicar el impacto de sus intervenciones, al ascender de una escala nacional a un nivel más elevado. También ofrecen oportunidades para el estudio y el análisis sistemático de los factores que conducen al éxito del desarrollo regional y subregional.
